



VIERNES 22 DE MAYO DE 2014

REVISTA DE LIBROS 3

PÁGINA ABIERTA

POR Camilo Marks

Una notable conspiración

"LA TRAICIÓN DE BORGES" ES GRACIOSA Y SUGERENTE DE PUNTA A CABO, POR MOMENTOS ADMIRABLE. CASI SIEMPRE EXTRAORDINARIA EN LA DIFÍCIL ÍSIMA TAREA DE RECREAR A UN PERSONAJE MÍTICO, TRILLADO E INASIBLE A LA VEZ.

Julio Armando Borges no tiene nada en común con Jorge Luis Borges, el escritor argentino muerto hace 20 años, leído en todo el orbe, citado a diario en cientos de libros, plagado hasta la saciedad, conocido, al menos de nombre, incluso por quienes ni siquiera han leído una página suya. El primero nació en Hambro, al norte de Chile, es actor de segunda clase y en algún momento representó, con bastante éxito, a su homónimo brasileño, para después mostrar una obvia incapacidad de encarnar a otro tipo de figura. En la foto, pareja del fracasado literato Antonio Libur —sólo ha publicado dos narraciones, consistentes en manuscritos de un tipo fallido—, persuade a Julio de que él es el auténtico perito de la literatura, el único creador de El aleph, Ficciones, El informe de Brodie. Previo cambio de identidad en el registro civil, la joven y el audaz conde de... —nacido menor, eso sí,

que el fabulador de Historia de la eternidad—, parten a Buenos Aires con el propósito de convencer a la humanidad de que Borges sigue vivo y de que su entierro en Cinebra fue una farsa. Al comienzo les va tan mal que él es arrestado por desorden en la vía pública, noticia que aparece en los diarios como vicieta curiosa y es leída por Antonio, quien, desesperado por encontrar a Emma, viaja por su cuenta a Argentina, condesciéndole, durante el trayecto, a la perla china antropológica Adriana.

Este es apenas el inicio de La traición de Borges, primera novela de Marcelo Simonetti, graciosa y sugerente de punta a cabo, por momentos admirable, casi siempre extraordinaria en la difícilísima tarea de recrear a un personaje mítico, trillado e inasible a la vez. Tal como lo manifestó en la colección de cuentos El albanico de Madame Czochowska (2001), Simonetti es cauto,

refinado, sagaz, poseyendo, al mismo tiempo, un acabado dominio de las artes y formas populares. La idea de situar La traición... en los días del Campeonato Mundial de Fútbol celebrado en México, cuando Maradona tuvo su máxima gloria, es notable y seguramente habrá hecho sonreír al propio Borges. La conspiración para sembrar resaca digna de sus relatos y aunque la enrevesada trama de nuestra conspirativa se encuentra lejos del inconfundible estilo borgeano, dando nunca falta ni sobre ni por debajo, está repleta de un matiz conforma un matiz de envidia y talento.

Por cierto, La traición... debutará sobre todo, a los seguidores del insuperable poeta y ensayista bonaerense. Simonetti parece conocer de memoria toda su obra, los aspectos más desconocidos de su biografía y su carrera, el círculo de personas que lo rodeó, los crímenes que habió, los exilios, platos, ramos por los que deambuló. Gracias a ello, comparten como actores Adolfo Bay Cusato, Silvia Ocampo

y varios más, junto al séquito de gente de letras y empleados que por mucho tiempo les acompañaron o sirvieron. Participamos, de este modo, en la íntima experiencia de los temas que ocuparon a Borges: infinito, realidad, magia, cábala y otros más familiares, cercanos, actuales, el nuestro del idioma español contemporáneo se nos presenta con esa dualidad que le es inseparable. Por un lado, está su visión literaria universal, preferentemente expresada en los asuntos vinculados a la tradición inglesa, a la sónica y a la oriental. Por el otro, tenemos el argentinismo de pura cepa, auténtico, en español, por la virja metrópolis y el periplo de su país, de los que extraña la serie de sus escritos. Simonetti sabe evocar ese giro personalísimo, descomulgado y seco, con inesperadas vetas de ternura y romanticismo, pero conciso y sobrio, amigo de la ironía y el subterfugio.

Lo anterior es uno de los breves aspectos de La traición..., historia escabellada y desolante como pocas, compendiada por una serie de episodios yudagógicos, al

gunos sin ninguna alusión literaria o intelectual. Simonetti decae en las peripetias carísimas, en el tratamiento de la subjetividad amorosa, en los lugares comunes sobre el pelo, los ojos, la frente, los brazos, la ropa, en particular cuando se refiere a mujeres. Si no fuera por esos pequeños detalles, unidos a ocasionales confusiones idiomáticas, este título sería excelente.



LA TRAICIÓN DE BORGES

Marcelo Simonetti
Ficción, Lengua de fuego, Madrid, 2005, 271 páginas, \$21,750.
Puede ser referente

NOVELA



MARCELO SIMONETTI

Nació en Valdivia en 1960. Periodista, guionista, docente y columnista, ha trabajado en prensa escrita y en televisión. Su primer volumen de cuentos, El albanico de Madame Czochowska (2001) obtuvo el Premio Municipal de Santiago. Con La traición de Borges, su primera novela, ganó el Premio Casa de América de España.

Una notable conspiración [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una notable conspiración [artículo] Camilo Marks.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile